



## **Modelos de desarrollo e integración económica**

*Antonio Elizalde*

Rector Universidad Bolivariana. Santiago de Chile

### **¿Qué desarrollo queremos?**

Probablemente en la historia de la humanidad no existe un concepto que haya sido tan ampliamente utilizado en el lenguaje de los gobiernos, de las instituciones y de las personas y en torno al cual se haya producido una cantidad tan impresionante de documentos oficiales. A pesar de ello sigue siendo un concepto absolutamente polisémico, equívoco y como tal, inhibidor de una real comprensión del fenómeno al cual denota.

Con el concepto de desarrollo ocurre lo que con muchos otros conceptos que se han ido trivializando y banalizando, llegando en definitiva, a perder todo el contenido que en un momento pudieron tener para denotar un fenómeno determinado. Eso por un lado, pero por otro, el uso del concepto se ha ido pervirtiendo y deformando, llegando a connotar, incluso lo opuesto a lo que primitivamente indicaba.

### ***Un intento de aclaración***

Hemos creído durante largo tiempo que cualquier iniciativa que nos llevase a una mayor modernidad era buena; se llegó a creer, parafraseando las visiones conservadoras, "que todo tiempo futuro sería mejor".

Cuando hablamos de desarrollo estamos pensando en algo que es bueno, algo que nos conduce en pos de algo mejor de lo que somos o tenemos. La noción de desarrollo tiene relación con "rollo", con algo que está enrollado, replegado; y que se desensoga, se despliega. Desarrollar es amplificar, desenvolver, explicar, aumentar, crecer, madurar, progresar, extender. Desarrollo es sinónimo de adelanto, aumento, crecimiento, desenvolvimiento, incremento, maduración, madurez, progreso, prosperidad. Hoy también, de "modernidad".

Hasta ahí todo va bien, pero lo que ocurre es que este concepto, al igual que todas las cosas tiene dos caras; una dice relación con los beneficios del proceso, otra, con los costos de él.

El tema del desarrollo debería suscitarnos inmediatamente algunas preguntas, que parecen obvias pero no lo son tanto. ¿Desarrollo, para qué y para quienes? ¿Qué tipo de desarrollo?

La cara positiva la tenemos suficientemente clara, es exhibida todos los días por los medios de comunicación, en los discursos empresariales y políticos, la mencionamos en los logros que en términos de bienestar afectan nuestra vida cotidiana. La otra cara no está tan a la vista. Esa es la que creo necesario abordar en esta reflexión.

## La otra cara del desarrollo

Hoy coexisten en el mundo dos tipos de pobreza. El primero es la pobreza tradicional que afecta a una proporción importantísima de la población mundial. Pobreza que incluso se ha agravado notablemente debido a su deterioro relativo; pobres que se han transformado en miserables debido a la acción de la modernización de sus países o regiones donde ellos viven.

Diversos estudios dan cuenta del hecho anterior, veamos las afirmaciones contenidas en la siguiente cita referida a Guatemala:

"La estrategia de exportación no tradicional no se reduce a incorporar al campesino al mercado externo. Es un esfuerzo por cambiar la agricultura desalentando la producción tradicional. Y la estrategia estaría empeorando el nivel de vida de los campesinos. Las exploraciones de campo evidenciaron que reconvertir la agricultura bajo el modelo descrito, produce uno que otro éxito y muchas quiebras. Aquellos que pierden, pasan a engrosar el ya numeroso ejército de pobreza extrema en este país".<sup>1</sup>

En la siguiente cita, que hace referencia al libro de J. Choncol "Modernización agrícola e exclusiones de los campesinos en América Latina", se contienen las siguientes afirmaciones de carácter más general:

"La revolución verde, el gran progreso técnico de la agricultura contemporánea es puesto en cuestión. Casos como México y la India, mostrados en algún momento como ejemplos paradigmáticos del éxito de su aplicación en países menos desarrollados, comienzan después a ser fuertemente problematizados por distintas razones: resultados mucho menos espectaculares en tierras menos buenas; introducción de especies que resultaron débiles frente a las condiciones climáticas; dependencia creciente de los fertilizantes en la medida del debilitamiento de los suelos. Esta modernización suele generar una situación peor para muchos campesinos a través de efectos de mayor dependencia, endeudamiento y hasta su expulsión a las ciudades sin posibilidad clara de un nuevo trabajo."<sup>2</sup>

El segundo tipo de pobreza es la "pobreza modernizada" como la denomina Ivan Illich. Estamos viviendo también un empobrecimiento que es producto de la modernidad: dietas con exceso de proteínas animales que se traducen en enfermedades cardiovasculares; concentración urbana excesiva que genera estrés y enfermedades respiratorias; exceso de individualización que provoca soledad, aislamiento, alcoholismo y drogadependencias; y para qué seguir.

"La pobreza modernizada aparece cuando la intensidad de la dependencia del mercado alcanza un cierto umbral; subjetivamente, quienes sufren la mutilación de una apabullante dependencia de las riquezas de la productividad industrial experimentan como consecuencia una opulencia frustrante. Simplemente los priva de la libertad y del poder de actuar con autonomía, de vivir creativamente; los confina a la supervivencia por el hecho de estar insertos en las relaciones del mercado. Y precisamente porque padecen esta nueva impotencia de modo tan profundo la expresan con dificultad".<sup>3</sup>

Vivimos actualmente un subdesarrollo del crecimiento y a la vez un crecimiento del subdesarrollo: países que se empobrecen a pesar de su creciente riqueza material y un incremento absoluto de los pobres tanto en los países pobres como también en los países ricos.

<sup>1</sup> AVANCSO, "Nuevos Dilemas para Guatemala: Agricultura no tradicional, ecología y globalización". AVANCSO/PACCA, Ciudad, Guatemala 1992. Pág 5.

<sup>2</sup> Raúl González, "El ecodesarrollo y la agricultura" en Revista El Canelo, No. 37, Septiembre 1992, Pág. 33.

<sup>3</sup> Ivan Illich, "Hacia una historia de las necesidades" en Revista Comunidad, No 53.454, 1986.

"Existen alrededor de 1.200 millones de pobres en los países en desarrollo - cifra que se estima crecerá a 1.300 millones al año 2.000 y probablemente a 1.500 millones en el año 2.025... Los países industrializados muestran, mientras tanto, que el promedio más alto de ingreso no es garantía de erradicación de la pobreza. Cerca de 100 millones de personas en los países industrializados de Occidente viven aún bajo la línea de la pobreza- 200 millones si se incluye la ex URSS y Europa Oriental.<sup>4</sup>

## **¿Crecimiento o Desarrollo?**

Nuestras sociedades se caracterizan por su casi absoluta incapacidad para distinguir entre crecimiento y desarrollo. Esto se debe a que la ideología del crecimiento es extremadamente atractiva y que ofrece una solución a la pobreza sin requerir transformaciones profundas en las actuales formas de distribución de los bienes y servicios y de la regulación del crecimiento de la población.

Enfrentar estos dos profundos desafíos morales requiere profundos cambios perceptivos y conductuales. Entonces es mucho más fácil recurrir al autoengaño de la ilusión del crecimiento.

El lenguaje desarrollista ha ido generando un conjunto de mitos respecto a las bondades del crecimiento. Mito que han alimentado en forma ininterrumpida durante ya más de cuatro décadas las esperanzas de los pobres en el mundo. Sin embargo hay hechos indesmentibles proveídos por la realidad histórica, que se encargan de mostrar la falacia oculta tras estos mitos.

## **Algunos de los mitos del desarrollismo**

Una de las cosas más fascinantes en la historia de la humanidad es la facilidad con la cual creemos en las cosas más extravagantes. No importa que luego más adelante reconozcamos el equívoco y lamentemos nuestra estupidez. Parece existir una necesidad intrínseca a la condición humana de inventarnos creencias y mitos par darnos seguridad y orientar nuestra existencia en la dirección de un futuro ficticio.

### *MITO 1.*

*El crecimiento es la mejor manera de combatir la pobreza, porque permite una mejor distribución.*

Durante largos años la practica desarrollista se ha basado en el argumento de que si en los países pobres o "en vías de desarrollo" se redistribuyera la riqueza existente, lo que ocurriría sería generar un empobrecimiento generalizado, y que por lo tanto el único camino posible es el crecimiento económico -se habla del crecimiento de la torta- para hacer posible una mejor distribución. Sin embargo constituyen vulgares falacias las propuestas de hacer crecer la torta, para después distribuir. La evidencia histórica muestra exactamente lo contrario.

En Chile entre 1978 y 1988, en un contexto de importante crecimiento económico, el quintil (20%) más pobre de la población redujo su participación en el gasto desde un 5,2 a un 4,4 por ciento del total, mientras que el más rico lo aumentó desde un 43,2 a un 51,0 por ciento.

Si hacemos un simple cálculo distributivo para el caso chileno, de una reducción del gasto del quintil más rico en un 10%, que equivaldría a un 5% del gasto total para transpararla íntegramente al quintil más pobre, estos últimos duplicarían su nivel de gasto mientras que los primeros lo habrían reducido en una décima parte. Unos podrían saciar su hambre crónica, mientras que los otros se acostarían con un menor nivel de indigestión por comer en exceso. Unos podrían ir por "primera vez"

<sup>4</sup> UNDP, "Human Development Report 1991", Oxford University Press, New York, 1991, Pág. 23 y 26.

en su vida a otra ciudad o de vacaciones, mientras que los otros reducirían la distancia a "volar" en sus próximas vacaciones.

Según las Naciones Unidas: "Entre 1969 Y 1989 los países que concentran el 20% más rico de la población mundial aumentaron su participación en el PGB mundial desde un 70,2% al 82,7%. En los países donde vive el 20% más pobre de la población mundial, la participación se redujo del 2,3% al 1,4 %."<sup>5</sup>

Pero la información contenida en estas cifras se nos hace más evidente viendo esta otra cita del mismo documento: "La relación entre el ingreso del 20% más rico y el 20% más pobre pasó desde 30:1 en 1960, a 32:1 en 1970, a 45:1 en 1980, y fue de 59:1 en 1989."<sup>6</sup>

Si agregamos a estos datos que comparan países ricos y países pobres la consideración de la distribución interna existente en estos países llegamos, según el informe mencionado, a una relación de ingresos en 1990 de 150: 1.

Podemos también examinar la información referida a la participación de los quintiles más rico y más pobre de los países del mundo en los procesos económicos globales, como lo muestran los datos siguientes:

	<b>20% países más ricos</b>	<b>20% países más pobres</b>
Ingresos	82,7	0,4
Comercio Internacional	81,2	0,0
Préstamos Comerciales	94,6	0,2
Ahorro Interno	80,6	1,0
Inversión Interna	80,5	1,3

Los datos anteriores son el resultado de más de 40 años de aplicación persistente de la misma receta; más y más crecimiento para eliminar la pobreza en el mundo. Los resultados están a la vista.

Podemos considerar los datos anteriores como algo natural, pero surge la pregunta: ¿Es normal nuestra aceptación de la obscenidad que implica la aberrante distribución del ingreso existente en el mundo y en nuestros propios países? ¿Estamos ya acostumbrados a aceptar y considerar normales aberraciones tan grandes como las que existen en relación a la distribución de los ingresos y del consumo (y obviamente de la riqueza) que nos muestran las cifras anteriores?

## **MITO 2.**

*El crecimiento de las exportaciones es conveniente para todas las economías.*

Otro de los mitos afirma que en un mundo crecientemente internacionalizado y donde se ha ido constituyendo un mercado mundial, lo más conveniente para toda economía, sea ella local, regional, nacional o continental, es aumentar sus exportaciones, ya que ello le significará obtener mayores divisas que podrá usar para incrementar sus importaciones y así considerar una economía más próspera.

Pero, ¿Ocurre realmente lo que afirma el mito? ¿Cuánto reciben los productores del valor de lo producido?

<sup>5</sup> PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo). "Informe sobre el Desarrollo Humano, 1992, Oxford University Press, Nueva York. 1992.

<sup>6</sup> PNUD, op. Cit.

Los siguientes datos respecto a Guatemala nos indican que la parte que queda en el país exportador es muy reducida, pero que es muchísimo más reducida aquella parte que reciben los productores.

Cuando en EE.UU. se compra un melón de Centroamérica, cada dólar se distribuye así: US\$ 0,79 a los distribuidores en EE.UU. ("broker", transporte, venta mayorista y detalle); US\$ 0,09 al transporte internacional; US\$ 0,02 a quién procesa y exporta: US\$ 0,05 agroquímicas y semillas importadas; US\$ 0,04 agroquímicos, semillas y transporte nacionales; y US\$ 0,01 al productor.<sup>7</sup>

Información proveniente de una investigación realizada en Chile corrobora la información anterior:

"Chile de hoy, que participa con casi el 45% en el comercio frutícola del hemisferio sur y el 14,1% del tráfico mundial, siendo el primer exportador de uvas de mesa en el mundo, con el 28,7 por ciento del total... El total de lima que Chile exporta a 46 países de los cinco continentes -1.123.000 toneladas en la temporada 90/91 tiene un valor de mercado mayorista de unos 2.500 millones de dólares, pero en el retorno a Chile, el dinero que efectivamente llega al país en pago de ella, es -según datos del Banco Central- poco más de 1.185 millones, apenas por encima del 47%. Lo demás 'queda en el camino' en concepto de gasto, pago de aranceles y -obviamente- rentabilidad de cada uno de los eslabones de la cadena comercial... La tajada externa es importante, claro, pero el verdadero asombro comienza a dibujarse con otras cifras mucho -muchísimo- más modestas. Los cultivadores, los que 'hacen' el producto que mueve a todo el sector, tienen un retorno neto de 40 millones de dólares. El 1,6% del precio en los mercados mayoristas o el 3,4% del dinero ingresado al país a cambio de la fruta. O para expresarlo de otra manera: tres centavos y medio de dólar por kilo de fruta cultivada durante un año. Como dato comparativo: los aranceles que la fruta chilena paga sólo en Europa suman unos 70 millones de dólares, casi dos veces lo que perciben los productores a cambio de satisfacer más del catorce por ciento del mercado mundial."<sup>8</sup>

Por otra parte, las economías dependientes de las exportaciones son fundamentalmente inestables y vulnerables a las fluctuaciones del mercado. Hans Singer<sup>9</sup> mostró ya a comienzos de la década de los 50 mediante una serie de datos que abarcaron más de 70 años, que existe una tendencia a la caída de los precios de los productos primarios, en relación a los precios de los productos industriales exportados por los países más desarrollados. La globalización permite además que las empresas multinacionales se muevan hacia lugares con mano de obra más barata en busca de mayores beneficios, en tanto que los trabajadores no tienen ventajas comparativas porque no se pueden desplazar de sus países.

### *MITO 3.*

*El crecimiento económico, actualmente llamado modernización, único camino para mejorar la calidad de vida.*

Parte de la Ideología del Desarrollo es la asociación indebida que se hace entre más y mejor, entre el crecimiento de los bienes y la calidad de vida. Ello se ancla en la introducción en todas las relaciones económicas y también sociales del reino de la escasez. En la medida en que la civilización occidental fue tomando contacto con las diversas culturas que existían en el planeta, fue progresivamente disolviendo dichas culturas, mediante el contagio de sus valores, los cuales

<sup>7</sup> AVANCSO, "Nuevos Dilemas para Guatemala: Agricultura no tradicional, ecología y globalización". AVANCSO/PACCA, Ciudad, Guatemala 1992.

<sup>8</sup> Eduardo Pavese, "Fruta de Exportación. Problemas de madurez". La Nación, Santiago de Chile, Domingo 18 de Octubre de 1992.

<sup>9</sup> Hans Singer, "The distribution of gains between investing and borrowing countries" en American Economic Review, Vol. XL, Mayo de 1950. Ver numerosos otros autores entre los cuales destacan Prebisch, Pinto, Sunkel y Paz, Furtado.

actuaron con una enorme capacidad destructiva, de las formas de vida mucho más armónicas que habían logrado crear esos pueblos. Hoy nuestros valores han cambiado radicalmente respecto a los de nuestros padres, nos hemos acostumbrado a vivir en un mundo absolutamente artificial donde hemos llegado a un punto en que nos asusta embarrarnos los pies o que nos moje la lluvia; vivimos tratando de negar nuestra identidad más profunda, en todo lo que ella tiene de animal, nos echamos kilos de desodorante pues no asumimos lo natural que es sudar y expeler el olor propio de todo cuerpo.

Hace ya casi dos décadas Denis Goulet<sup>10</sup> analizó muy agudamente este tema planteando como estrategias normativas, para un desarrollo sano cuyo propósito sea reducir el dolor y aumentar la felicidad en los seres humanos, las siguientes:

1. El consumo en el Tercer Mundo no podrá ser substancialmente mejorado mientras que la capacidad productiva no sea expandida en gran medida.
2. Las nuevas aspiraciones usualmente se centran sobre bienes de consumo teniendo prioridades más bajas que los urgentemente necesitados bienes vitales.
3. Las desenfrenadas aspiraciones de los consumidores interfieren con el crecimiento de la solidaridad entre clases diferenciadas, cuya auto-conciencia está emergiendo nuevamente.
4. La ausencia de límites sobre el deseo refuerza la tendencia inherente en los procesos tecnológicos para llegar a ser bienes absolutos en vez de simples medios.
5. Los deseos, son ellos mismos evidentemente insaciables. Fomentar la ilusión de que ellos pueden ser saciados prepara el camino para la anomia social generalizada, la frustración y la acedia (pereza, flojera).

#### *MITO 4.*

*Las necesidades son cambiantes, ilimitadas y siempre crecientes.*

Durante muchísimo tiempo se ha creído que las necesidades humanas constituyen una suerte de barril sin fondo, donde cada vez que se "satisface" alguna, inmediatamente surge en su lugar otra nueva, aún más acuciante y más voraz que la anterior. De allí se ha derivado una concepción del ser humano como un ser que en forma permanente está tensionado por una necesidad tras otra: y de la economía como el esfuerzo racional por proveer a éste de los bienes y elementos que demanda para colmar sus necesidades. Con una visión como ésta el único camino a seguir es el de una economía orientada a producir mas y más bienes en cuanto elementos que permiten saciar esa "voracidad" y esa "codicia" esenciales, inherentes a la naturaleza humana. O sea una economía que sólo es concebible en cuanto organización racional del crecimiento "imprescindible", y en cuanto tal, inevitable.

Pobre visión ésta -por lo reduccionista- y además equivocada. ¿Dónde quedan los llamados evangélicos de Jesús a imitarlo en algún grado en su amor a los otros o a intentar emular a los lirios del campo? Parafraseando a Jesús se podría decir: "mirad a los lirios del campo, ellos no acumulan, ni ahorran pensando en su retiro de la fuerza de trabajo"; o "amaos los unos a los otros, tal como yo los he amado hasta el punto de darles parte de mi vida" (sacrificando la jubilación, las rentas, los ahorros, etc.)

El error típico que se ha cometido en los análisis acerca de las necesidades humanas es que no se explicita la diferencia esencial entre lo que son propiamente necesidades y lo que son los satisfactores de esas necesidades. Es indispensable hacer una distinción entre ambos conceptos por motivos tanto epistemológicos como metodológicos. Por ejemplo la alimentación, la vivienda y el abrigo son satisfactores de la necesidad de subsistencia. Al igual que la educación formal o informal, la investigación y la estimulación precoz son satisfactores de la necesidad de entendimiento. O que

---

<sup>10</sup> Denis Goulet, "The cruel choice. A new concept in the Theory of development", Antheneum, New York, 1973.

los sistemas curativos, la prevención, la higiene la medicina natural lo son de la necesidad de protección.

En un trabajo anterior, Desarrollo a Escala Humana<sup>11</sup>, propusimos una concepción del ser humano como un ser de necesidades vistas a la vez como carencias y también como potencialidades. Siendo las necesidades pocas, finitas y clasificables, constituyen un sistema donde interactúan, asimismo, los satisfactores y los bienes económicos. Siendo los satisfactores los elementos que cada sistema económico, social y político, adopta para la satisfacción de las mismas necesidades humanas fundamentales. En cada sistema, éstas se satisfacen (o no se satisfacen) a través de la generación (o no generación) de diferentes tipos de satisfactores.

Uno de los aspectos que define a cada cultura es su elección de satisfactores. Las necesidades humanas fundamentales de un individuo que pertenece a una sociedad consumista son las mismas de aquel que pertenece a una sociedad ascética. Lo que cambia es la elección de los satisfactores y las posibilidades de tener acceso a los satisfactores requeridos.

### **Inviabilidad del estilo de desarrollo existente**

Las principales críticas al estilo de desarrollo dominante y a las nuevas versiones del antiguo discurso del crecimiento, resumiéndolas son:

1. Que la abundancia material (crecimiento) no necesariamente conduce al mejoramiento del bienestar (calidad de vida).
2. Que la economía no puede crecer indefinidamente porque existen límites físicos para ello, límites de los cuales estamos muy cercanos si es que no los hemos ya tocado.
3. Que el problema económico fundamental no es el crecimiento sino la distribución; aunque los sistemas que se orientaron a enfrentar prioritariamente ésta no lo hayan hecho bien, ello no significa que el problema como tal no exista y que no sea el fundamental.

Creo que no es posible una humanidad viable sin profundos cambios en al menos tres dimensiones básicas: a) la esfera de la distribución; b) la esfera de la relación con la naturaleza; e) la esfera de la participación.

Día a día, debería resultarnos más evidente que la causa de la mayor parte de los problemas de guerra, violencia, crimen y delito están profundamente relacionadas con el problema de la distribución. Tenemos sociedades que están produciendo crecientes niveles de conflictividad social en razón de las enormes diferencias económicas y sociales internas que han construido. En el contexto de la confrontación ideológica de los dos bloques dominantes que vivimos durante largos años, el plantear estos temas refería inevitablemente a esta confrontación e impedía acceder al problema de fondo. Hoy, caído también el velo que nos impidió durante tanto tiempo darnos cuenta de la enorme desigualdad que ha creado el estilo de "desarrollo económico" experimentado por la humanidad en las últimas décadas.

¿Por qué imitamos en forma suicida el camino de aquellas sociedades de mayores niveles de consumo masivo y, aparentemente de mayor nivel de bienestar material? ¿Es posible que seamos tan necios y cortos de vista como para no darnos cuenta de que es imposible hacer lo que ellas han hecho y que no es posible repetir?

Hay dos simples y elementales razones que demuestran la imposibilidad física de repetir el camino seguido por los países industrializados:

---

<sup>11</sup> Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martin Hopenhayn. "Desarrollo a Escala Humana: una opción para el futuro", Upsala, CEPUR-Dag Hammarskjöld Foundation, 1986.

1) Lo hecho es irreplicable por razones de límites del sistema conformado por la biósfera. Si todos los habitantes del planeta consumiéramos en promedio lo mismo que los habitantes de EE.UU, la catástrofe ambiental sería absoluta. Pero ni siquiera es necesario llegar a eso.

En un trabajo realizado por un grupo de biólogos y ecólogos de la Universidad de Stanford<sup>12</sup> se ha calculado que el 25% del potencial global (terrestre y acuático) del Producto Primario Neto (PPN) es ahora apropiado por los seres humanos. El PPN es la cantidad de energía usada en su propio crecimiento y reproducción. El PPN es entonces el recurso alimentario básico para cualquier ser vivo sobre la tierra no capaz de fotosíntesis. Esto es el uso directo por los seres humanos (alimentos, petróleo, fibras, madera) más la reducción del potencial debido a la degradación de ecosistemas causada por los humanos. Lo anterior refleja la deforestación, desertificación, pavimentación y conversión humana a sistemas menos productivos (tales como la agricultura). Superando cierto nivel de apropiación humana del PPN estaremos viviendo no de los intereses del sistema formado por la biósferas sino comiéndonos también su capital.

Tomando la cifra anterior del 25 % es evidente que duplicar dos veces la escala humana dará 100%, ya que esto significaría cero energía dejada para las especies no humanas y no domesticadas, y ya que los humanos no pueden sobrevivir sin el servicio de ecosistemas, los cuales son realizados por otras especies, queda claro que duplicar dos veces la escala humana es una imposibilidad ecológica aunque aritméticamente posible. Como referencia baste decir que las propuestas contenidas en el Plan de Acción derivado del Informe sobre "Nuestro Futuro Común" de la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo plantea requerimientos equivalentes a duplicar siete veces el actual nivel del Producto Mundial.

Por otra parte, en términos de pérdida de biodiversidad, algunos breve datos<sup>13</sup> permiten ilustrar este fenómeno: Se estima que nuestro planeta tiene una antigüedad de 3.600 millones de años. En ese período han existido 500 millones de especies, de las cuales un 98% de ellas han desaparecido. Es decir, existen actualmente alrededor de 10 millones de especies vivas, de las cuales aproximadamente, respecto al ritmo de desaparición de especies vivas, muestra lo siguiente: Se estima que en el año 1900 se perdía una especie al año; que para el año 1950 se perdían seis especies por año; que al año 1975 se perdían más de 400 especies por año; que al año 1990 se perdieron casi 8.000 especies por año y que al año 2000 estarán desapareciendo alrededor de 50.000 especies por año. Todo ello como producto de la persistente destrucción de hábitats que se lleva a cabo en nombre del "avance" y del "progreso" de la humanidad.

2) Porque el camino seguido no conduce como se cree a una mayor felicidad humana. No necesariamente satisface mejor sus necesidades humanas fundamentales quien tiene más, algunos estudios hechos respecto a lo que está ocurriendo con las sociedades más desarrolladas -en Estados Unidos y el Reino Unido<sup>14</sup>- muestran más bien lo contrario, que pasado un cierto umbral de abundancia material es creciente la infelicidad. En esos países, a pesar de un crecimiento económico sostenido, la calidad de vida de las personas se está deteriorando de manera dramática.

En cualquier sociedad, hay un período histórico en el cual el crecimiento económico mantiene una relación positiva con el aumento de la calidad de vida, pero se llega a un punto -el punto umbral- a partir del cual todo crecimiento económico adicional se traduce en deterioro de la calidad de vida, expresado en términos de stress, enfermedades cardíacas, enfermedades mentales, violencia, delincuencia, accidentes, drogadicción, alcoholismo, contaminación, etc.

---

<sup>12</sup> Vitousek, Peter M. et alia. "Human Appropriation of the Products of Photosynthesis" en "BioScience, vol 34, 1986.

<sup>13</sup> Norman Myer (editor), "The Gaia Atlas of Planet Management", Pan Books, London, 1985, Págs. 154-156.

<sup>14</sup> Herman E. Daly y John B. Cobb. "For the Common Good: Redirecting the Economy Toward Community, The Enviroment, and a Sustainable Future", Beacon Press, Boston, 1989; y E. J. Mishan, "El crecimiento de la abundancia y la disminución del bienestar" en "Economía, Ecología y Ética, Ensayos hacia una Economía de Estado Estacionario, Herman Daly (compilador), Fondo de Cultura Económica, México D. F. 1989.



La pregunta respecto a ¿cuánto es suficiente? que nadie se hace hoy en día y que debiera hacerse desde el nivel individual hasta el nivel colectivo, es la pregunta más importante que uno se puede hacer hoy en cualquier parte del mundo. En los países más pobres, conociendo donde está el punto umbral, crecer distribuyendo adecuadamente hasta ese punto y detener allí el crecimiento, pero continuando su desarrollo. En los países ricos, los que ya cruzaron el punto umbral, para que se readecuen al resto de la humanidad y participen de una política global de redistribución de la riqueza.

Nuestras formas de vida tienden al crecimiento, ya que confunden "el más con el mejor". Ello es propio de una civilización que ha establecido como sus símbolos fundamentales el consumo obsesivo, el despilfarro y la ostentación. Que confunde la felicidad con el tener cada vez más, con acumular mas bienes y artefactos, con obtener más capacidad de aceleración, más potencia de salida, más bytes de memoria. Todo apunta en esa dirección. Pero hay en todo un umbral que traspasado, conduce inevitablemente a la catástrofe. El sonido excesivo de una bella melodía se transforma en estruendo y nos deja sordos. El exceso de información nos tensa y paraliza. El exceso de licor nos embriaga.

Creo necesario que todos comencemos individual y colectivamente a redescubrir los límites que la naturaleza de las cosas nos pone y a inventar formas de desarrollo más coherentes con el bienestar que todos buscamos. Porque si hay algo que me parece evidente, es que el camino del crecimiento no conduce a la felicidad.

Me surge la interrogante de si es posible, inmerso en la locura, darse cuenta de la condición en la cual uno se encuentra. Esto es, ¿un demente está en condiciones de poder saber si está loco o no? la experiencia psiquiátrica nuestra que es muy difícil para un loco reconocer su condición de tal, realizando un enorme despliegue de imaginación y de construcción impecable de discurso para demostrar que no posee tal condición. Incluso, nuestra vida cotidiana nos enseña que mientras más nos obsesionamos con algo, mas nos cuesta darnos cuenta de la enorme cantidad de variables o elementos que hay en juego en la situación que nos obsesiona.

El problema de fondo es que mucha gente cree -y también muchos economistas- que sólo existe lo que puede ser medido, cuantificado, y valorado económicamente. Al pensar así excluyen todo lo que por su naturaleza no es posible incluir en sus modelaciones de la realidad, vale decir aquello a lo cual no es posible asignarle un precio. Pero los precios son posteriores al surgimiento de lo económico, por lo tanto el problema es del instrumento -los precios o el mercado- no de la realidad. La fiebre era tratada por los médicos, incluso antes que ellos, por los propios afectados, mucho antes de disponer de los termómetros.

### **Desafíos y paradojas por resolver**

La pregunta fundamental que creo necesario abordar es la siguiente: ¿Cómo lograr compatibilizar la paradoja fundamental de nuestro tiempo -economías pujantes, dinámicas, tecnolocrecientes, que obtienen flujos de mayor dinamismo gracias a proporcionar un bienestar descomunal para unos pocos, pero inevitablemente excluyentes, elitistas y asimétricas, frente a economías centradas en la búsqueda de bienestar rezagadas en velocidad de circulación de los flujos económicos, científicos, tecnológicos, políticos y culturales?

¿Es que acaso la simetría, la igualdad, el compartir, tienden a ser inmovilizantes, atenuadores de los ritmos de la existencia, homeostatizantes? ¿Es que sólo el conflicto creciente logra movilizar la historia y las historias?

De ser así, no tendríamos salida como especie. Estaríamos inevitablemente condenados a la extinción o a la deshumanización.

¿A qué fuerzas recurrir que no sean solamente las tendencias más egoístas del ser humano, para progresar y modernizar, para lograr crecimiento y desarrollo?

Obviamente no es posible nada en el marco de ese discurso o lenguaje. De allí el necesario rechazo al lenguaje modernizante. ¿Pero cómo recuperar la parte positiva de lo moderno, o es que debe condenarse a fardo cerrado la modernidad? ¿Es esta una utopía, y en cuanto tal algo imposible de alcanzar y sólo referente ideal de futuros, o es una pura ideología propia de las fuerzas dominantes en este momento histórico?

Creo y siento que ni tanto ni tan poco. Hay indudablemente rasgos positivos que deben recuperarse y reciclarse en un nuevo proyecto civilizatorio, siempre y cuando no distorsionen el carácter y el sentido de las relaciones sociales de ese nuevo proyecto histórico.

Relaciones cuyos rasgos fundamentales tienen relación con ideas fuerza como las siguientes:

1. Deberemos intentar que todos los habitantes del planeta puedan llegar a "tener lo suficiente" en orden a "ser más".
2. Ello requerirá de una amplia Solidaridad Universal que se traduzca en un vasto e intenso proceso redistributivo en escala planetaria.
3. Ello demandará una amplia participación popular en las decisiones que deberán adoptarse a partir de las escalas locales, desde abajo hacia arriba, desde lo micro a lo macro, desde las escalas humanas a las escalas institucionales.